

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Isabel la Católica, número 6  
Talleres  
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

## Lunes literarios.

### Confidencias.

FEDERICO, 26 AÑOS.—FANNY, 20 AÑOS.

*Terraza del hotel de Fanny en la Castellana. Es el atardecer de un hermoso día de Marzo. Ambos toman el thé.*

Federico.—(Detiene unos momentos en el aire la tacilla de finísima porcelana que llevaba á los labios).—Pero es cierto... eso... amiga mía?

Fanny.—(Con mohín resignado).—Qué quieres Federico: á veces las cosas se ponen en un estado...

Federico.—(Disgustado).—Lo único que siento, es que me habrán tomado en el club por un bendito. Pero... bien empleado me está. Así no volveré á meterme...

Fanny.—(Levantándose é interrumpiéndole).—Qué poco galante eres. ¿Te arrepientes de haberme defendido?

Federico.—No, mujer, no es eso. Cuando... cuando se está cierto de una cosa, se niega de otra manera; dejando traslucir que se conoce el asunto...

Fanny.—Sí, que viene á ser algo como negar afirmando. Pues mira hijo, esas negaciones puedes ahorrártelas; es mucho más sencillo afirmar. (Despechada).—Valiente concepto tenéis los hombres de nosotras!... Sin duda os figurais que cuando una resbala en la pendiente de lo vedado, tenéis derecho para criticarnos, en el club, en el círculo, en... en todos esos centros que llamais de distracción. A fé, que si nosotras nos ocupáramos de lo mismo, no nos faltaría que hablar...

Federico.—No careces de razón en todo; pero, vuestras conversaciones son siempre sobre vuestras culpas... nada más que sobre vuestras culpas.

Fanny.—(Enojada).— ¡Hombre, tiene gracia la salida!... De modo, que según eso nosotras somos las culpables. Así comprendo que siempre en vuestras conversaciones quedemos por los suelos.

Federico.—No, Fanny, no tienes razón. Nosotros al hablar, y ya sea bien ó mal, lo hacemos siempre indiferentemente del hombre ó de la mujer.

Fanny.— ¡Sí, sí; discúlpate ahora. Os conozco chico; por mi desgracia os conozco bien. Soy muy joven pero ya he visto mucho, tanto... que no quisiera ver

más. Dice este último con tristeza. Pausa.)

Federico.—Bien lo disimulabais; al menos yo, no pude apercibirme de nada.

Fanny.—(Irónica) Es que tú, querido amigo, padeces miopía crónica. No; no te disgustes. Es una felicidad ser miope, en ocasiones. Yo daría buena parte de mi fortuna, por no ver lo que veo. (Con tristeza) Mi marido, me engaña, á mí; tu mujer te engaña á tí...

Federico.—(Aterrado) ¿Qué dices?...

Fanny.—(Friamente) Sí, hombre ¿de qué te asustas? Todos nos engañamos mutuamente, y todos debemos conformarnos.

Federico.—¿Pero estás segura? ¿Sabes lo que has dicho?

Fanny.—(Glacial) He dicho la verdad y añado por mi cuenta que tiene derecho á ello... que ha hecho bien... muy bien...

Federico.—(Enérgico) ¡No; no tiene derecho!

Fanny.—(Con vivacidad) ¿Lo tienes tú para engañarla á ella? No; sin embargo ya ves... la engañas.

Federico.—(Confuso) Yo...

Fanny.—Tú, hombre, tú. Hace poco más de media hora que estabas á mis pies jurándome amor eterno, y ahora tienes el atrevimiento de indignarte porque mi marido ha hecho lo propio con tu mujer... tiene gracia el asunto. ¡Já, já, já!...

FERNANDO CALPENA.

Madrid, Abril de 1903.

### Violetas perdidas,

Esta mañana, un desconocido mandadero, ha dejado en mi casa un ramo de violetas.

Ni pregunté quién vivía en la casa ni dije quién le enviaba. Puso el ramo en manos de la maritornes que le abrió la puerta, y se marchó.

Para mí no es.

Me gustan con pasión las violetas, pero estoy seguro de que nadie me las regala. ¡Indudablemente hubo una equivocación!

El mandadero, cumplió su encargo con cierto misterio, que me hace pensar en un amante tímido que envía violetas á su amada, á escondite de un padre ceñudo ó una madre severa que no tolera los amores de su chica.

No cabe duda. El ramo de violetas es un presente amoroso que equivocó el camión, y en vez de ir las flores moradas y blancas á entrelazarse en los cabellos rubios de una doncellita enamorada, ó á mecerse, prendidas en el corpiño, al compás de las palpitaciones de su pecho casto, han venido á marchitarse, en pánzuda anforilla y oruna ahí, sobre mi mesa

de trabajo, mezclando su perfume fresco y suave, con el olor grosero del humo del tabaco.

La novia esperará á estas horas, inútilmente, el prometido ramo; tal vez esté enfadada, muy furiosilla con el ceño fruncido y la boquita plegada en infantil mohín de enfado, contra el olvidadizo que, bien ageno al extravío de su ramo, estará muy contento, pensando en la alegría de su amada al recibir las fragantes violetas, pensando en que, al olerlas, un beso que él escondió calladamente entre los pétalos de la más linda, saltará desde su cárcel blanca á los labios ardientes de la hermosa; pensando: en que, á la noche, desde el balcón de sus charlas idílicas, ella le arrojará amorosa unas cuantas violetas de las que se marchitaron entre los rizos dorados ó sobre el pecho palpitante y tibio....

Y los dos se equivocan.

Las violetas frescas, aromadas mensajeras de sus amores, han venido á parar al austero gabinete de trabajo de quien sólo tiene, para alimento de sus ideales, el poro amargo que existe en el fondo de la poesía, el áspero placer de una lucha sin objeto; de quien siente dentro de sí alma la sequedad aquella de que, á las veces, dolorosamente se quejan los santos: ausencia de amorosos estímulos que levanten el espíritu hacia el infinito, siempre anhelado y no alcanzado jamás.

Las fragantes portadoras de besos y suspiros que palpitan invisibles en sus hojas húmedas, han traído á mi pobre casa solitaria, una ráfaga de amores campesinos como caricia inconsciente de la primavera, y han despertado en mi alma añejas remembranzas de días luminosos, recuerdos mal dormidos de juveniles años, ilusiones que marchitó la realidad brutal, pisoteándolas.... ¡Me hicieron mal servicio las violetas!

En mi vecindad no hay muchachas con novio. Además, preguntar sería indiscreción.

Por eso, aquí, en secreto, hablo del extravío de ese ramo mensajero de amor.

Quizá me lean la novia rubia y blanca, el novio apasionado y tímido, y puedan esta noche, cuando por el balcón charlen alegres, convencerse gozosos de que ni él pecó de olvidadizo, ni ella tuvo razón para arrugar su lindo ceño y plegar en mohín graciosísimo de enfado su boquita fresca... Harán las paces, y tras los monjes, que pusieron en los labios reproches y quejas, renacerá el idilio, con un «te amo» que suba de la calle al balcón y otro que baje del balcón á la calle, besándose en el aire castamente con amor infinito...

Y mientras ellos deshojan placenteros la fresca corola de su primer amor, yo iré volviendo mis ilusiones marchitas, mis recuerdos mal dormidos, mis añejas remembranzas, al rincón obscuro del espíritu en que reposa el sedimento amargo que dejan

siempre, siempre, la juventud pasada, los amores perdidos, las esperanzas muertas, en el fondo de la copa de la poesía.

RICARDO ALLUÉ.



DE ARRIBADA.

Corriendo el temporal de viento y nieve que mar adentro su furor desata, en busca del amparo de la costa vuelan las aves en nutrida banda. Las que marchan delante, las más fuertes, tocan, al fin, la orilla suspirada. ¡Ay! en estas tormentas de la vida que esconden la traición en sus entrañas; en este desigual rudo combate, ¡quien podrá descubrir la ignota playa, donde reposo encuentre y blando abrigo el que lleve el dolor dentro del alma!...

Rafael OCHOA.

### Siluetas.

A. Palacio Valdés.

Palacio Valdés, es el pesimista tranquilo, sin temblar su amargura con la envidiable reputación literaria, que con justos títulos ha conseguido; delicado y sutil, semeja un desterrado de la ciudad ideal que lleva dentro y no encuentra en ninguna parte.

Hastiado de la política, á la cual se sintió temporalmente atraído por los prestigiosos arranques artísticos de un gran orador, Palacio Valdés, que hizo sus primeras armas en la crítica humorística con Oradores del Ateneo y Viaje al Parnaso, se retiró de la polémica diaria, se consagró casi exclusivamente á su oficio de novelista, y en él continúa labor no interrumpida, concibiendo sus fábulas con la precisión característica de la gente del Norte y escribiéndolas con la transparencia rodeada de penumbras que tanto poder sugestivo presta á sus creaciones.

Dotado de una cultura nada vulgar, pensador sugestivo, podrá ser Palacio Valdés, como dicen los que cuidan de la feligranía del estilo, algo descuidado al escribir; pero con seguridad es artista de veras y observador certero de la realidad de las cosas.

Solo en medio de la muchedumbre, con ecuanimidad al exterior, benévolo ó indiferente con los demás, se halla dotado de un equilibrio tan hermoso, que atrae y seduce. Clásico el bloque primitivo de su idiosincrasia artística, siente la losa de plomo (fatum renovado) que sobre la inspiración hace pesar el determinismo empirico, tan emboga entre los naturalistas. Pero en vez de emplear la flor de sus energías en medir la graduación cuantitativa (cual el ritmo del pulso) de los titileos de la pasión ó de los espejismos que la suplantán, penetra en el hervor de vida de los afectos, los estudia en su desarrollo y, sin desconocer la fuerza ciega del instinto y la no menos imperiosa del medio, obliga

al individuo á rehacer sobre sí mismo más que al conjuro de un fiat milagroso. merced á motivos internos... energías sanas (reveladas al arrojar la sonda al océano interior) que echan plancha y torno á los movimientos desenfrenados de la pasión.

Huyendo de los que transforman demasiado pronto el oxígeno en ácido carbónico y partidario del so-pismo inglés, cree Palacio Valdés acertadamente, que el individuo no puede luchar de frente con el medio sin riesgo de anularse; pero recuerda, y lo revela con el hermoso simbolismo del arte, que no son grano de anís las energías interiores. Vigorizado por ellas, el hombre no se nutre del medio, como el camión, rehace sobre matices que repugnan á su coloración, lucha contra ellos, y si no los domina, se vence á sí mismo: combate heroico, en el cual sin triunfar, sin conseguir la gloria, se goza con la convicción de merecerla.

Semejante concepción artística autoriza para clasificar á Palacio Valdés entre los intelectuales sin satanismo.

U GONZÁLEZ SERRANO.

### LA OLA.

Ola gentil, que al botar alzas tu frente serena cual leve grano de arena del desierto de la mar.

Globo azul, que soberano pinta el iris diamantino, arco de cristal divino que hierva en el Océano.

Fugitiva catarata que rizándose ciruela, ala de cisne que ondula en un espejo de plata.

Grada de inmensos altares y respiración escondida de alguna virgen dormida bajo el cristal de los mares.

Hija del mundo bendito que hacía cantar al poeta; hoja de plata sujeta al árbol de lo infinito,

Reina en ardiente ansiedad te dan su manto las brumas, su corona las espumas, su trono la inmensidad.

Cuelgas al flotante seno rojos corales por banda; el aura dócil te ablanda, y te ensorberbece el trueno.

Ya bulliciosa te miro hervir con viva inquietud; ya gimes como un laúd; ya sueñas como un suspiro.

Tal vez tu son astímico allá en la noche sombría, trae con el viento alviga los cantos del marinero.

Tal vez perdida al flotar de la inmensidad en pos, levantes un himno á Dios que te dió un mundo en el mar.

Por eso en ardiente anhelo, cuando la tormenta estalla, no encuentras dique ni valla para remontarte al cielo.

Ya ruedas entre la bruma sobre alfombras infinitas, ya ronca te precipitas como un diluvio de espuma.

Ya rauda subes y subes hinchando el herviente seno llevando en tu frente el trueno y en tus vapores las nubes.

Mas la tormenta desmaya, y te vuelves tan serena, que sólo un grano de arena te hace morir en la playa.

ANTONIO GAILO.

LA EPOPEYA DE UN PRESIDIARIO

Fué condenado á presidio por delito de sangre. Era un obrero aplicado, trabajador, de instrucció escasa, pero muy útil y muy entendido en su modesta profesión de albañil. Su maestro le apreciaba, los vecinos del barrio se hacían lenguas de él; á su novia le saltaba el corazón en el pecho cuando le veía acercarse á su puerta, y á su madre, una viejecita de pelo canoso y ojos alegres, se le caía la baba de gusto en presencia de aquel muchacho alto, fornido, cariñoso, sostén de la casa desde la muerte de su padre, y retrato vivo del padre muerto, en las condiciones físicas y morales de su persona.

Pedro, este era el nombre del simpático mozo, adoraba en su madre, depositaba en ella íntegro ó poco menos el producto de su trabajo, y vivía feliz, con ese relativo desahogo del obrero que le permite cruzar el mundo gozando los bienes de una miseria decorosa.

Este edificio de ventura se vino abajo al anochecer de una fiesta. Pedro jugaba á las cartas con otros compañeros en una taberna inmediata á su domicilio. Menudeaban entre los jugadores sendos vasos de vino; hallábase más que calientes las cabezas y suscitóse agria disputa, á propósito de una jugada entre el mozo y su contrincante: hubo aquello de «Eso no me lo dices en la calle», y á la calle salieron navaja en mano, y de frente y cuerpo á cuerpo riñeron, y en la calle quedó con el corazón partido de un navajazo el contrario de Pedro, mientras éste, amarrado codo con codo por los agentes de la autoridad, era conducido á la cárcel y sentenciado unos meses después, por la sala correspondiente, á ocho años de presidio.

Y á presidio fué, porque era de justicia que fuese, porque bueno es hacer la vista gorda cuando dos hombres pelean en un café y se matan á las veinticuatro horas delante de testigos; pero no es posible hacerla con dos hombres que riñen á la puerta de una taberna, acto seguido de la injuria, frente á frente y con armas iguales. Aunque á primera vista no lo parezca, existe una diferencia enorme entre un hecho y otro.

Pedro fué á presidio, y con él se fueron todas las dichas de su hogar y todas alegrías de su alma. En el último rincón de la casa, humilde antes, miserable desde que Pedro la abandonó, se vela á la pobre vieja, sentada en una silla, con los cabellos siempre blancos, y los ojos, aquellos ojos tan alegres, tristes, muy tristes, enrojecidos por el llanto y enturbiados por la amargura. También se puso muy triste la novia del mozo cuando se pronunció la sentencia de éste. Sólo, que á los dos años de pronunciada la sentencia, la novia se había casado con otro hombre y la madre seguía llorando. Así es la vida y así son las madres y las novias.

En los registros del presidio podía leerse, á propósito de Pedro, la siguiente nota:

«Conducta, buena.—Aplicación, mucha.—Subordinación, mucha.—Carácter, retraído.»

Los jefes estaban muy contentos con él; sus compañeros le apreciaban; algunos, que habían sentido la dureza de sus puños, le temían, y Pedro iba extinguiendo su condena, sin amistades grandes y sin odios profundos, sustrayéndose, por determinación invencible de su voluntad, á la atmósfera contagiosa y podrida que le rodeaba, al medio ambiente criminal donde su mala suerte le había arrojado. Silencioso, esquivo, resignándose con su desgracia, era un enigma para sus compañeros y un buen muchacho para sus superiores.

Solo una vez, excepción hecha de aquellas en que para conservar su independencia fué preciso tener á raya á los matones del penal, solo una vez salió de su actitud indiferente y de su conducta pasiva, y sus ojos brillaron con cólera, y sus dientes rechinaron de rabia y apretó los puños con ira, y lanzó una blasfemia, encarándose con el trozo de su cielo azul recortado por los

altos muros del presidio; fué el día que supo que su novia se había casado con otro.

Pero aquello duró un instante; después volvió á su retraimiento, hizo más burrito y más hosco, y siguió cumpliendo su condena con la esperanza puesta en la libertad y el corazón en la pobre y desamparada madre, que le aguardaba en el fondo de su casita blanca y humilde, de aquella casita con la que Pedro soñaba todas las noches al tenderse sobre el duro camastro que desde cuatro años atrás le servía de lecho...

«Tu madre está muy mala, sin esperanzas de salvación; quiere verte; no piensa más que en tí.»

Al leer esta carta, que le entregó un empleado del presidio, creyó Pedro que todo el edificio se desplomaba sobre su cabeza. ¿Cómo? ¿Su madre, el único amor que le restaba, en este mundo, se iba á morir y quería verle y el no iba á poder cumplir esta suprema y última voluntad! No, aquello no era posible; no era posible de ningún modo. Él necesitaba ver á su madre; recoger su beso postrero, estrecharla en sus brazos... Y lo hacía, ¡vaya si lo hacía! ¿Quién iba á negárselo?... No era posible que se lo negasen.

Pedro fué á ver al director del penal, y al llegar á su presencia exclamó con la voz enronquecida por la pena:

—Mi madre se muere, señor director; concédame usted licencia para verla; que me acompañen; le juro á usted que volveré en cuanto me despida de ella.

—Si eso fuera posible, lo haría—respondió el director, que estimaba en mucho el carácter y la buena conducta de Pedro.—Pero ya sabes que no puede ser.

—No puede ser.

—No.

Pedro salió del despacho y el director con las cejas fruncidas, y alguien le oyó murmurar por lo bajo:

—¡Que no puede ser!... ¡Pues yo digo que sí puede ser, y será!

Al anochecer de aquel día, terminadas sus tareas en el arsenal, los presidiarios se aliniaban en el muelle para el recuento. De pronto vieron á un hombre que corría sobre las rocas hasta el punto donde éstas se encuentran con el mar; era un preso que intentaba fugarse; algunos soldados salieron en su persecución; pero el hombre les llevaba mucha delantera. Llegó á la punta del acantilado, dió un salto terrible, y cayó de cabeza al mar. Víosele aparecer un momento y desaparecer después; los soldados descargaron sus armas en dirección del fugitivo, las lanchas del puerto se lanzaron en busca suya, nada; ni el menor rastro, ó el hombre se lo habían tragado las olas ó había sido muy diestro para ocultarse.

El fugitivo era Pedro. ¿Cómo pudo sustraerse á las investigaciones y pesquisas de sus perseguidores? Ni él mismo ha podido explicárselo luego; sólo sabe que permaneció toda la noche, una noche lluviosa y terrible de Enero, oculto detrás de unas rocas, tiritando de frío, bajo sus vestidos empapados de agua; oyendo al mar romper estruendosamente á sus plantas; al trueno rugir en las nubes y al huracán bramando en el espacio con bramido ronco y salvaje.

Así pasó horas y horas, con el pensamiento puesto en su madre; así, á nado unas veces, otras desgarrándose los pies contra las erizadas puntas de los peñascales que bordean la costa, consiguió ganar una casuca donde se facilitan vestidos y disfraces á los presidiarios.

Cambió en ella de ropa; hizo durante tres ó cuatro horas ese camino ruinoso, hipócrita, inoicito, confuso, que hace la presa para despistar á sus acechadores, y al cabo de tres días, muerto de hambre, de frío, de sed, con los pies sangrando, la ropa hecha girones y los ojos llorosos, llegó á la puerta de su casita, de la casita blanca con que soñaba todas las noches, al dormirse sobre el camastro del presidio.

En la alcoba, desfigurada por la fiebre, próxima á lanzar el último suspiro, acompañada por una vecina compasiva, está su madre, con los ojos clavados en el techo las manos en cruz,

murmurando por lo bajo, como si dialogara con su esperanza: ¡Hijo mío!

Pedro que adelantaba su cabeza, pálida y febril por entre las cortinas de la alcoba, oyó aquellas palabras, y sin poderse contener.

—¡Aquí me tienes, madre, aquí me tienes!—gritó avanzando hacia la anciana y estrechándola entre sus brazos...

Fué un beso largo, muy largo; la eternidad de un amor y el fin de una vida, confundidos sobre dos bocas temblorosas... Luego, la vieja abrió los brazos, cayó muerta sobre la cama y Pedro rompió en ahogados sollozos.

A los seis días entraba un hombre por las enrejadas puertas del penal. Era Pedro. Cuando fué presentado al director, le dijo:

—He ido á despedirme de mi madre; aquí me tiene usted. No pensaba escaparme y he vuelto.

El director había dado parte de la fuga y el penado sufrió cuatro años de recargo en su condena.

Pero lo que Pedro decía, hablando con sus compañeros:

—Bien vale cuatro años de presidio el último beso de una madre.

JOAQUÍN DICENTA.

ANTROPOFAGISMO.

REVISTA COMESTIBLE EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN UN MISMO MARCO.

Cuadro primero.—Escena única

(El inglés de siempre y el eterno cicerone. La escena figura una calle. El inglés y el otro, que es un chulapón, se encuentran y se tropiezan.)

Inglés.—Osté perdonar.

Cicerone.—No hay de que. En este país estamos muy acostumbrados á los tropiezos.

Ing.—¡Ah! ¿Osté ser de este país? Me alegrarme; joh, yes!

Cic.—Oigo. ¿Es que se había oído usted que yo era del limbo?

Ing.—Excusar osté mi curiosidad, pero yo desear conocer las personas de aquí.

Cic.—Pues, mister, estoy á la disposición de usted. No tengo nada que hacer, y le enseñaré cuanto desee.

(Hace una gran reverencia y comienza por enseñar dos enormes remiendos de su pantalón.)

Ing.—Dicen que ser este gran país.

Cic.—Y está bien dicho eso. Esta es la gran Isla Buélica, donde todos los personajes son comestibles.

Ing.—¿Ser, entonces, ostedes antropófagos?

Cic.—¡Qué! Lo que somos es muy apetitosos,

Ing.—¿Pero se comen ustedes unos á otros?

Cic.—¡Bah! No señor. Cuando más, nos comemos de mentirijillas, vamos, con la mirada, ó nos quitamos la piel. ¿Quiere usted que le vaya presentando personas-manjares?

Ing.—A eso venir mi desde Escocia.

Cic.—¿Es usted de Escocia?

Ing.—Yes.

Cic.—Tal vez sea usted bacalao...

Ing.—Mi no entender eso.

Cic. (ap.)—(Ni falta. A este tío me lo meriendo yo, ó, por lo menos, le saoco el jugo). Prepárese usted á conocer el personal. ¡Eh, maquinista, arriba esta calle!

(Alzase la decoración: cambianse los bastidores y aparecen la y los del CUADRO SEGUNDO.

Espaciosa plazuela por dentro transitando y desfilan cuantos seres comestibles se nombran. En honor á la brevedad suprimimos la numeración de escenas.)

Cicerone.—¡Venga de ahí! Ya verá el mister que buenos bocaditos va conociendo. Se le va á hacer á usted la boca agua.

(Pasan dos caballeros en traje de etiqueta, contando billetes de banco.)

Ing.—¿Qué hacer esos?

Cic.—Son los cocineros que manejan los fondos de una sociedad de crédito y van haciendo el caldo gordo.

(Atraviesan la escena dos golfas regañando.)

Golfa 1.—¡Tu eres una desvergonzá Golfa 2.—¡Y tú una...!

(No se oye. Como riñen mientras andan, al llegar á lo dicho han desaparecido.)

Cic.—No mire usted eso. Eso se tira. Son malas lenguas. ¿Ve usted aquella señora tan gruesa y tan elegante acom-



pañada de los jovencillos?

Ing.—¡Ole! Ella valer.

Cic.—Ya lo creo. Como que es carne deliciosa; ella es una jamona. Los muchachos son unos pollitos.

(Pasa un chiquillo llorando; porque no quiere ir á la escuela.)



Cic.—Eso todavío no se come. Es un tierno.... infante.

Ing.—¿Qué hace allí aquel hombre?

Cic. El tonto; desprecia á aquella mujer tan hermosa que le persigue.

(Entran en escena y se detienen varios mozalbetes. Coro de hombres.)

Ing.—¿Y todos esos?

Cic.—Seguimos con los pescados. Esos que oantan á la luna son congrios y percebes; unos poetillas que no encuentran quien les edite sus ripios. Aquellas señoritas que se ríen de ellos ¡valientes truchas!, y los tipos que van tras ellas piropeándolas, son unos pescos.... En cambio, vea usted la mamá de las niñas, qué ojos ponen.... esos son ojos de besugo. Aquel que, allá á lo lejos, se tambalea, lleva la gran merluza. (Sale la doméstica de toda la vida, refunfuñando.)



—¡Ay qué Dios! ¡Cómo está el servicio! Misté que no haber podido sisar hoy más que tres reales....

Ing.—¿Qué plato ser ese?

Cic.—No es plato; es un desperdicio. Eso es... una raspa. Y ese vejete cojitranco que la hace guiños y la persigue.... desperdicio también; un ojo de gallo.

Ing.—¿Y aquella mujer que los mira de soslayo?

Cic.—Cosa le poca sustancia. Un rabo. ¿No observa usted que mira disimuladamente con el rabillo del ojo?

(Salen corriendo una chulapa y un chulapón. Ella llora; él le da guantadas, según costumbre inveterada.)



Ing.—¡Eh! ¿Qué es eso?

Cic.—Un plato fuerte. El se lo regala á ella.

Ing.—¿Qué plato?

Cic.—Chuletas. ¿Qué quíe usted que de un chulo sino chuletas? Pa que aún sea más fuerte el plato, mire usted lo que va á caer sobre él; guindillas. Aquí llamamos guindillas á los del orden. Esos no pueden faltar en ninguna revista. ¿Está usted?

Ing.—¡O! yes.

Cic.—Si, hombre; oigo siempre. ¿Ve usted aquel señor condecorao, que va con la cabe á erguida y mira altanero? Pues él solo es un almuerzo. Como que es de la «creman», se llama Cordero y se va dando pisto.



Ing.—Todo ser suculento; pero... mi figurarme que resultará oso, por no estar condimentado.

Cic.—¡Ay, qué gracia! Mire usted eso que sale y diga me si no sobrarán sal y especias.

(Preséntanse las tres conabidas mozas de rompe y rasga, y guiñando mucho los ojos y moviendo excesivamente el cuerpo, se salen de tono con la modestia á que desde tan antiguo nos tienen acostumbrados, cantando: Moza 1.—Mis ojos son pimienta.

Idem 2.—Mi querpico es sal.

Idem 3.—Y yo soy la mostaza.

Ing. (Impaciente)—¿Vámonos ya á cenar?

Cic. (reteniéndole)—Aguárdese usted, hombre, una mijata, que va usted á ver los postres. Ya yegan.

(Transita un cesante chapudándose los dedos.)

Cic.—¿Ve usted? Too eso son ya golosinas: Ese se chupa... las yemas. Pero pa cosa dulce lo que se ve allá. ¡Qué pelo el de aquella rubia! Eso es cabello de angel. ¿Pues y la morena que la acompaña, su hermanita? ¿Ha visto usted en su vida cosa más dulce que su cara? El padre de ellas, con más ojos que Argos, es el queso de Gruyère; el señor que habla con él, enormemente grueso, es el queso de bola y aquel sistemino que sigue á las niñas... un melón.

Ing.—¡Oh! Superior todo, excelente. Mi estar satisfecho de ver manjares, y tener un hambre atroz.

Cic.—Pues pasemos al «restaurant».



APOTEOSIS

La escena representa una elegante mesa perfectamente servida y alumbrada con vistosa batería de luces de colores. Hermosísimas coristas, perfectamente formadas, salen, como Venus, de unas ostras que se van abriendo paulatinamente. Preciosas facciones de mujer, narices, ojos, labios, sirven de aperitivo en deliciosos platillos de cristal de Bohemia. Algunas jóvenes, servidas en hondas cacerolas de plata, agitan las alas, como queriendo escapar de aquéllas. Multitud de bailarinas con tenedores, cucharas, trinchantes y cuchillos de oro rodean la mesa sin cesar de correr.

Ing.—Ser esto bellísimo é inoicante. Pero ¿y mi «cicerone»?

Cic. (Desde lejos y guardándose una cartera).—La del humo, «mister». Yo me he comido tus «libras» y no tengo apetito. Ahí te quedas; que te aproveche too eso, que bien caro te sale, y... ¡que te cayes, inglés!

Ing.—Soy el único comensal y aquí hay comida para todos. (Dirigiéndose á los lectores). ¿Ustedes gustan? (Telón lento.)

JULIO VÍCTOR TOMÉX.

PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

# Don Eusebio Melero de Frutos,

QUE FALLECIÓ EN LAGUNA DE CONTRERAS (SEGOVIA)

EL DÍA 8 DE ABRIL DE 1902,

Á LOS 40 AÑOS DE EDAD

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

D. E. P.

Su desconsolada viuda doña Marceliana Santos de Melero; su hijo don Justino Melero de Santos; su padre, padres políticos, hermanos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes,

*Ruegan en caridad á sus numerosos amigos una oración por el alma del finado, y la asistencia á los Funerales que se celebrarán el día 8 del próximo Abril en la Iglesia parroquial de Laguna de Contreras.*

## INFORMACION LOCAL

En el Seminario.

Ayer dió el elocuente orador P. Coloma su última conferencia en el Seminario Conciliar.

La ancha nave del templo estaba materialmente llena de hombres que escucharon con religiosa atención, el último sermón del sabio Jesuita.

Si mereció elogios por sus anteriores discursos, anoche fueron unánimes y calurosos, siendo felicítadísimo el orador á la salida del templo, en los pasillos del Seminario.

Nuestro ilustre Prelado envió á los fieles la bendición papal, y visiblemente emocionado, les dirigió la palabra, con la galanura de lenguaje en él característica.

Dirigió grandes elogios al Padre Coloma, por su brillante campaña y por haber hecho entender de tan admirable modo las sabias enseñanzas de la religión del Crucificado.

Terminó el señor Cadena y Eleta, dando las gracias por su asistencia á todos los fieles, manifestándose orgulloso de ser Obispo de una Diócesis tan católica como noble.

Hoy ha marchado para Madrid el P. Coloma, el cual regresará el sábado para predicar en la Catedral el sermón de gloria.

Enhorabuena.

Ha sido nombrado corredor de Comercio de esta plaza, por hallarse adornado de las condiciones que exige la ley, don Emilio Serrano.

Muertos y vivos.

Se han registrado hoy, dos nacimientos y una defunción

El suceso de anoche.

Anoche fué curado en la Casa de Socorro Gabriel Criado Escrivano de 20 años de edad, soltero, habitante en la calle de Caballeros, número 15, de una herida producida por instrumento cortante y punzante de tres centímetros de longitud en la parte lateral izquierda del pecho, al nivel de las costillas séptima y octava; que interesa la piel y tejido celular, causada por el joven de 18 años, soltero, León [Hernán Tejedor habitante en la calle de Santo Domingo número 13, el cual fué reducido á prisión por los guardias municipales, Agustín Barreno y Manuel Fernández en la huerta que cultiva Mariano Núñez, presentándole en la Casa de Socorro al Inspector de la Guardia municipal don Marcos Gerónimo y señores Inspectores de vigilancia señores Martínez y Sáez que llegaron poco tiempo después, hallándose acompañando al segundo de dichos Inspectores del cabo

de serenos señor Sánchez, dándose aviso á los camilleros á fin de que condujeran al herido al Hospital como así se verificó, permaneciendo el señor Juez de Instrucción y Escribano de guardia don Julián Otero, hasta las doce y media tomando declaraciones, siendo calificada la herida, por el médico señor Rodríguez Yuste, de pronóstico reservado por la abundante hemorragia de sangre perdida y complicaciones que pudieran sobrevenir.

Parece que el origen de la reyerta fué una pequeña discusión que personas de mediano criterio no hubieran dado importancia alguna.

También ha sido curado esta mañana el soldado de las factorías militares Guillermo Santa Polonia, el cual estando en el horno de cocer pan, en cumplimiento de su misión, sufrió una quemadura, calificada de primer grado, en el antebrazo derecho, de ocho centímetros de extensión.

Después de curado pasó al cuartel.

Pasado mañana se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de don Eusebio de Frutos, el cual entregó á Dios su alma en Laguna de Contreras á los 40 años de edad.

Reciba su viuda doña Marceliana Santos, su tío don Mariano de Frutos y su primo don Santos Sanz, como también la familia toda, nuestro pésame más sentido por el recuerdo que ha de llevarles tan triste fecha.

Por una vaca.

Según participa el señor Alcalde de Taragano á las seis y media de la mañana de ayer, conducho Crispulo Mardomingo, vecino de Escalona, una vaca atada con una fuerte soga á la caballería que sujetaba por el ramal. Parece que cuando iba más descuidado dió aquella una huida arrastrándole por la Plaza Mayor y en la entrada de la carretera de Booguilas, en la que hubiera perecido sin el auxilio del vecindario que con riesgo grave de su vida pudo detener á la res.

El dueño de ella y conductor al propio tiempo, sufrió lesiones graves, aparte del susto consiguiente.

La caballería á la que iba atada la vaca quedó también estropeada hasta el punto de tener que dejarla depositada y al cuidado de un veterinario.

Hemos tenido el gusto de saludar al Habilitado de los maestros de Sepultura y Riza, nuestro particular amigo don Eloy Luengo.

Teatro Miñón.

Mañana es esperada en esta capital

la excelente compañía dramática que ha de actuar en este Teatro durante la temporada de primavera.

Hoy llegaron los equipajes de los artistas.

Como días pasados anunciamos, el debut tendrá lugar el próximo sábado de Gloria, con el estreno en Segovia de la *super-graciosa* comedia en tres actos de Abati y Reparaz, «Los hijos artificiales», obra que ha constituido el más grande éxito de la presente temporada en el Teatro de la Comedia de Madrid.

## EN LA AUDIENCIA.

El Juicio de hoy.

En distintas fechas del mes de Mayo último, los procesados Miguel Bercial, Benito Martín, Gregorio Gómez y Gaspar López, vecinos de esta ciudad, sustrajeron ocho reses lanaras de un encerradero propiedad del vecino de Mata de Pirón, Galo Herranz, las cuales vendieron al también procesado Gregorio Sanz Bercial que residía en el ventorro titulado «de Pulido.»

El ministerio Fiscal, en el auto del juicio ha retirado la acusación contra Gregorio Gómez, por haber obrado sin discernimiento pidiendo al Tribunal su absolución y que se declare de oficio una quinta parte de las costas procesales, sosteniendo las conclusiones provinciales para los demás procesados que elevó á definitiva en dicho auto, pidiendo los defensores la absolución de sus defendidos.

Sumarios.

Se instruyen contra Benito Gil Calvo, vecino de Cantalejo por corta de un pino del Monte de propios de dicho pueblo é insultos y amenazas al peón-guarda del Estado, Anselmo Manrique.

—Idem, contra Toribio Magdaleno, vecino de Escarabajosa, anejo de Cuéllar, por haber insultado y desobedecido al Alcalde de dicho barrio.

—Idem, contra León Hernanz, por lesiones causadas á Gabriel Criado, vecinos de esta Ciudad.

JARABE BALSAMICO CON HEROINA

DE LLOVET

Premiado con medalla de oro.

Medicamento eficaz en las toses, bronquitis, afecciones catarrales y tos ferina.

Precio, 3 pesetas frasco: Farmacia Escuderos, 4.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que la del Doctor Pizá de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6 farmacia, Barcelona.

POR TELEFONO.

Madrid.—5 tarde.

## Madrid.

Reina tranquilidad completa en la Corte, habiéndose normalizado el movimiento en las calles y en los paseos.

De creer es que no han de repetirse las algaradas.

Nuevo Gobernador.

Hoy ha sido puesto á la firma de S. M. el Rey, el nombramiento de Gobernador de Salamanca, á favor del que desempeña el cargo interinamente, señor Aparicio, presidente que ha sido de aquella Audiencia.

Los telegramas que se reciben de aquella capital, dicen que está tranquila la población.

El señor Marqués de Santa Cruz.

En el correo de esta tarde saldrá para esa el señor Marqués de Santa Cruz, quien nos ha manifestado que inmediatamente marchará á visitar el distrito de Cuéllar por donde, como es ya sabido, se presenta candidato á la Diputación á Cortes.

El señor Cantos Figuerola.

Es seguro que el Registrador de la Propiedad de Segovia, presenta su

candidatura á diputado á Cortes por el distrito de Lucena por donde luchará también el hijo mayor del señor Duque de Tetuán.

Entierro anticipado.

Esta mañana se reunieron gran número de vecinos y estudiantes con objeto de acompañar al cementerio el cadáver del individuo muerto anteayer en la calle de Lavapiés. El entierro estaba anunciado para las doce; pero ha sido conducido al Este el cadáver á las 5 de la mañana.

Los grupos se disolvieron pacíficamente al conocer el engaño.

La familia del muerto reclamará el cadáver.

Los cambios.

Se ha cotizado el Interior á 76'45; los Francos á 35'25; y las Libras á 34'00.

## Provincias.

El alcoholismo.

Ha fallecido en Murcia, víctima de una congestión cerebral, una joven llamada Soledad Cuadrado, la cual momentos antes había apurado dos grandes vasos de aguardiente.

Heridos.

Se reciben telegramas de Velgrado diciendo que se ha producido un motín estudiantil. Se han dado cargas contra los alborotadores y se dice que hay bastantes heridos.

EL CORRESPONSAL.

## Almoneda.

Por ausentarse sus dueños se hace de varios muebles y efec-

tos en los días 4, 5, 6 y 7 del actual, precios fijos y al contado; no se admiten corredores; hay piano, librerías, armarios, silleras, aparador, etc. Plaza de San Martín, 7, 2.º; se prefiere un solo comprador, por ausencia de los dueños.

## Venta.

De un Molino harinero á la margen izquierda del río Eresma, término de Nava de la Asunción con puente para Navas de Oro. Consta de rueda hidráulica, dos piedras, limpia y cernido, huerta y ribera.

Don Julián Arévalo, informará en la Nava de la Asunción.

## Preparación

de dibujo para el ingreso en las Academias Militares y Civiles.

Clases particulares de paisaje, acuarela y óleo.

Darán razón: San Clemente, número 10, de cinco y media á seis y media.

## INTERESANTE Á LOS TRAPEROS

DE LA

Provincia de Segovia.

En la fábrica de papel de la Capital, denominada *La Constante* se compra toda clase de trapo.

## NUEVA ZAPATERIA

DE

## CLAUDIO MORENO

PLAZUELA DEL CORPUS, 10

TIENDA CONTIGUA Á LA SOMBRERERÍA

(Sucursal de la Zapatería de la calle de Atocha, 86, de Madrid.)

Tengo el gusto de ofrecer á mis numerosos amigos y al público en general, los grandes surtidos que en toda clase de calzado he recibido, así en ordinario como en fino lo mismo en colores que en negro.

También se hace á medida con tres días de intervalo.

Plazuela del Corpus, 10.—SEGOVIA.

## GRAN SOMBRERERÍA

DE

## E. LOPEZ RINCON

21, Real del Carmen, 21.—SEGOVIA.

Ha quedado abierto este nuevo establecimiento, donde encontrará el público un gran surtido en sombreros y gorras confeccionados á medida.

Contando para ello con materiales de las mejores fábricas de España y del Extranjero.

AL CLERO.—Con especialidad de la casa.

También se hace toda clase de sombreros de teja en seda ó fieltro, bonetes y solideos.

Se reforman y forran de seda los usados.

Ultimas novedades para niños.

Roses y teresianas, se limpian y ponen galones.

Composturas á precios módicos.

Sombreros que sean comprados en la casa se planchan gratis.

## La Moderna

## SASTRERÍA DE BADILLO.

¡Llegaron ya los géneros de entretiempo y verano!

Gran surtido en lanillas, estambres, alpacas, etc., y merinos para prendas tales.

Trajes y gabanes á medida, económicos y modernistas.

PLAZA MAYOR, 2.—SEGOVIA

# SECCION DE ANUNCIOS

## J. P. MARTÍN E HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

### ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13  
Sevilla.—Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz, 1890.

Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimiento excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

## LA ESPAÑOLA

GRAN ZAPATERIA Y ALMACEN DE CALZADO  
FERNANDO ZUAZO (El Madrileño)  
SUCESOR DE ALBEROLA

Para las próximas fiestas de Semana Santa y para la próxima temporada en general, se ha recibido en esta acreditada casa un bonito surtido en calzados de novedad, tanto en pieles como en formas, lo mismo en negro como en colores, y todos procedentes de las mejores fábricas de España y en particular de las de Madrid.

Para servir mejor al público y alambicar más los precios, apesar de las constantes subidas de los géneros, esta casa á montado un taller en Madrid para la construcción de sus calzados finos, confeccionandolos con las mejores pieles de procedencia extranjera y por operarios madrileños de primera.

A este fin se toman encargos de todas clases para hacerlos á medida las cuales se mandan á Madrid y se sirven en el plazo de 4 á 6 días, pudiendo por tanto aun los pies mas dificultosos encontrar la comodidad, dentro de las buenas formas, y la elegancia en los géneros.

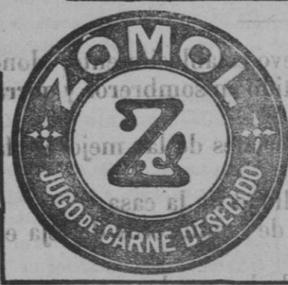
Esta casa es la que más barato vende y mejores calzados importa, pues es debido á los grandes conocimientos de su dueño en el artículo, adquiridos durante muchos años de práctica.

Su lema es el siguiente:

Solidez.—Elegancia.—Economía y Comodidad.

## LA ESPAÑOLA

8. Isabel la Católica, 8.



### ZOMOTERAPIA

EL ZOMOL PLASMA MUSCULAR (Jugo de carne desecada)

PREPARADO EN FRIJO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVALENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de Zomol representan EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA. PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

## PEDRO DOMECCO

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS  
JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1884

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO, ESTILO

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: UNA, DOS Y TRES CEPAS Y EXTRA

PEDID ESPECIALMENTE

COGNAC DE PEDRO DOMECCO

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las

etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA Y FUNDADOR,

con su escudo de armas.

## ALMACEN DE MADERAS

Y ASERRIO MECÁNICO DE NÚÑEZ Y COMPAÑIA

EN LA ESTACIÓN FÉRREA DE EL ESPINAR.

En estos grandes almacenes encontrará el público un inmensa surtido en toda clase de madera de sierra, como alfarjía, media alfarjía, terciado, terciadillo, cuadradillo, portada, portadilla, tabla de gordo, pulgada, tableta, tabletilla, gordillo, hoja de catorce y ripia.

También ofrecemos al público toda clase de madera de hilo en inmejorables condiciones, y costeraje.

Tanto en la madera de sierra como en la de hilo tenemos establecidos los precios sumamente económicos sobre vagón en esta Estación.

Se sirven toda clase de pedidos.

## Negocio de gran porvenir

Se arrienda ó vende la antigua *Fonda de San Rafael*, término de la villa de El Espinar (Segovia), con una magnífica huerta y gran prado contiguos, y agua abundante.

Está situada en la parte Norte del Guadarrama, y en el centro de la colonia veraniega titulada *San Rafael*.

En su fachada principal tienen unión las carreteras de Madrid á la Coruña, y la de Segovia, distando 500 metros del apeadero de San Rafael en la línea de Villalba á Segovia.

Informes: Don Cipriano Geromini, en dicha villa.

## APIOLINA CHAPOTEAUT

SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)

Es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprime á menudo la salud de las Señoras.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## MOYA—Fotografía en la Plaza Mayor.

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

¿Dónde me retrato? ¿Dónde? Pues en la acreditada galería de

## MONTES

11, VICTORIA, 11.

## Juan Margareto

Con el más acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de esta casa, de gran adaptación en Segovia. Chocolates riquísimos elaborados á brazo. Cafés superiores, de esmerado tostado. Queso manchego legítimo.

6.—REAL DEL CARMEN.—6.

## OPOSICIONES A CORREOS.

Preparación esmeradísima por oficiales del Cuerpo y acreditado profesor de francés.—20 pesetas mensuales.

Informes, don Manuel Suárez García. Dirección General de Correos.—Madrid.

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendio

Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.

REGENERADOR DE LA SANGRE

## HIERRO DE LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos é Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recién casadas y niños delicados.

EN PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

El único Legítimo

## VINO DEFRESNE

con PEPTONA es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.

PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf y en todas las Farmacias.



## PILDORAS DEFRESNE

LA PANCREATINA

Adoptada por la Armada y los Hospitales de París

DIGESTIVO el más poderoso

el más completo

Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los féculas.

La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago, y facilita siempre la digestión.

POLVO - ELIXIR En todas las buenas Farmacias de España.